

causa del dinero. Poca cosa es el dinero para que, al fin, satisfaga ciertos actos inconfesables. El dinero, como tantas otras cosas, encandila. Después, si no ha estado limpiamente adquirido, asquea.

"...y entonces llega el momento de un discreto desaparecer, una retirada honorable, no dramática, no un castigo a mí mismo o a mi familia —simplemente un adiós, un baño caliente y una vena abierta, el mar cálido y una hoja de afeitarse" (ibid. 298). Es el desenlace.

Conclusión

Estos han sido los dos problemas fundamentales con los que nos ha encarado la obra de Steinbeck. El valor de la novela, desde un punto de vista más formal, es notable, sin excelencias sobresalientes, pero con una discreta y mediana dignidad. El tipo de narración empleado, bien escogido. Y con estos instrumentos, bien manejados, asistimos a la transformación de julio, caluroso y luminoso mes, en el que la acción de la novela tiene lugar, en un crudo y desamparado frío invierno, el invierno de nuestro descontento. Porque las acciones humanas tienen un valor moral que la intención de la persona que las realiza determina con frecuencia. Al menos, digámoslo categóricamente, el éxito financiero o social no justifica de ninguna manera ciertos actos que, a pesar de todo, siguen siendo absolutamente inmorales. Y aunque en la superficie, aparentemente, se desarrolla un "verano glorioso" —como el que provoca el sol de York—, en el fondo el invierno del descontento, el infierno de la propia insatisfacción, tienen lugar. Unos hombres se engañan o creen engañarse. Y otros no. Esta es la diferencia.

NOTAS

(1) Javier Coy, "Sentido y alcance de la Beat Generation", *Filología Moderna*, Madrid, n. 11-12, página 110.

(2) John Steinbeck, "The Winter of our Discontent", Bantam Books New York, 1962.

(3) Javier Coy, art. cit. nota 1.

(4) Juan Espinosa, "Historia Universal", UCE, Quito, 1959, tomo II, página 182.

(5) *The Winter*, pág. 62.

LA EDUCACION DE ADULTOS

por JOSE MANUEL RUIZ

El sueco se pasa la vida estudiando. Así se explica la posibilidad de vivir en una sociedad tan complicada. Para encuadrar el tema de este artículo dentro del plan general de educación en Suecia expondremos brevemente el sistema general hoy vigente.

SISTEMA DE EDUCACION SUECO

Dejando a un lado los Jardines de Infancia, los Hogares para hijos de madres ocupadas en trabajos fuera de casa, etc., pasemos a la educación general. Consta de cuatro etapas, de las cuales la inferior o escuela elemental es para todos los niños suecos obligatoria. Es inútil, pero interesante, indicar aquí que el último analfabeto sueco desapareció hace 71 años.

1. Escuelas elementales obligatorias para todos: 9 años. 843.000 niños.		
2. Escuelas profesionales: medio—4 años. 49.000 alumnos.	Escuelas medias: 3—5 años. 142.000 alumnos.	Escuelas sup. para muchachas: 6—7 años. 24.000 alumnas.
3. Escuelas Superiores de Comercio: 2—3 años. 15.000 alumnos.	Escuelas Superiores en general: 3—4 años. 55.000 alumnos.	Colegios residenciales para adultos: 1—3 años. 12.000 alumnos.
4. Universidades y escuelas técnicas superiores: Entre 3—5 años de duración. Hay en Suecia 37.000 estudiantes (población total: 7.584.000).		

Desde 1842 hay en Suecia cuatro años de escuela elemental obligatoria. Hoy día pueden los padres enviar sus hijos entre los 5 y 7 años a distintos centros pre-escolares (kindergarten, etc.), y desde los 7 años existe la obligación de asistir a la escuela elemental, que se termina a los 16 años. De estos 9 años, 7 son comunes a todos; los dos últimos (octavo y noveno) son a elegir, según que el alumno pretenda pasar después a una escuela profesional o hacer el bachillerato. La oposición conservadora en Suecia se opuso tenazmente a esta diferencia de dirección después del séptimo año; a su juicio, debía hacerse ya a partir del quinto año. Las razones de los socialdemócratas (partido en el poder) es que sólo más tarde se puede saber algo concreto sobre las aptitudes de los niños.

Los que en la etapa 2 ingresan en escuelas profesionales acaban ahí su formación oficial, si bien la pueden continuar por su cuenta en las formas especiales para adultos (colegios residenciales, etc.). Los que hacen el bachillerato continúan después en la Universidad.

Todo este ciclo de formación es gratuito. Incluso la formación voluntaria, de que hablaremos después, es costeada por el Estado, las Comunas o alguna de las múltiples organizaciones que reciben subvenciones estatales. Por cada niño reciben los padres 600 coronas anuales como ayuda para su formación.

Estas cifras dan una idea del esfuerzo colosal de un país de apenas siete millones y medio de ha-

bitantes. Tuve el gusto de visitar durante un día entero la Escuela Residencial para adultos de Mariebörg, junto a Norrköping, unos doscientos kilómetros al sur de Estocolmo. Además del director, que por cierto pertenecía a una de las sociedades de abstinencia (antialcohólicas) tan poderosas en Suecia que llegan a ser hasta un factor importante en la política, tiene la escuela 5 profesores y 75 alumnos de ambos sexos. La idea de estas escuelas es de origen danés; tuvo por autor a Gruntvig, quien trató de inspirar a la población "la palabra viva" sobre literatura, etc., y sobre todo historia del país, al contrario de las que él denominaba "escuelas negras", en las que sólo se aprende sin captación total del alumno.

La Universidad popular (escuelas residenciales) tiene en Suecia su hora propicia con el régimen de gobierno propio de las Comunas. De las 100 escuelas actuales, la mitad, 50, son llevadas por distintos movimientos. La que nosotros visitamos, Marieborg, es organizada y dirigida por el ABF (Movimiento de Formación de Trabajadores), que es el más poderoso en toda Suecia, con el 50% de la formación de adultos a su cargo. La diferencia de criterio en la formación varía poco de un movimiento a otro, bastante menos en todo caso que en Dinamarca. En ninguna de las escuelas se puede hacer propaganda religiosa o política, pero sí pueden los pertenecientes a distintos credos (incluso el comunista) exponer sus ideas y someterse a preguntas en una "hora dedicada a la piedad", que se tiene dia-

riamente a las 9 de la mañana, que varía desde una conferencia hasta escuchar Negro Spirituals.

Los maestros tienen libertad de enseñanza, se ponen de acuerdo con los discípulos para determinar las materias que han de formar el pécsum escolar, siempre que haya un número mínimo de alumnos a quienes un determinado tema interese.

El curso dura 34 semanas, y los alumnos pueden volver al año siguiente e incluso un tercero, según el tipo de formación que les interese. Los cursos que se daban este año eran los siguientes: Lengua sueca, Literatura, Historia, Geografía, Psicología, Biología, Matemáticas, Física, Química, Biblioteca, Ciencia Política, Economía, Psicología social, Música

En 1964 piensa la Dirección comenzar una escuela especial de Teatro. La financiación de los estudios corre casi en su totalidad por cuenta del Estado, en una u otra forma. Los criterios de selección de los aspirantes a dichos cursos son: interés por los estudios, criterios sociales, sentido de comunidad. Las Universidades populares (en inglés, "Residential College for Adult Education") no dan títulos, sino que capacitan para la vida.

Además de los College existen, como queda indicado, otros medios de formación ulterior más asequibles a los adultos en general, sin que tengan necesidad de interrumpir sus quehaceres ordinarios:

—Los círculos de estudio, con casi un millón de adherentes, son llevados a control remoto por medio de las instrucciones que se im-

parten por escrito para las discusiones en grupo. No hay maestro especial de ordinario, sino uno de los componentes del círculo se encarga de que se sigan las reglas indicadas.

—Las lecciones y conferencias duran entre una y dos semanas, y tienen, de ordinario, un tema especial, por ejemplo, una lengua. Estas lecciones se van dando periódicamente en aquellos sitios que por su menor densidad de población carecen ordinariamente de requisitos para una educación elevada. Durante la larga noche invernal del Norte de Suecia, los adultos acuden de buen grado a todo lo que les dé sentido de comunidad y les arranque de su soledad.

—Las bibliotecas —visitamos detenidamente una, la de la ciudad de Norrköping (90.000 habitantes) —dan a su vez cursillos y conferencias, especializadas para distintos grupos de la población. Para animar a los ancianos que viven solos a leer y a acudir a las conferencias, la biblioteca les envía visitantes a sus propias casas, que se informan sobre sus gustos y les sugieren posibles libros interesantes, que luego reciben por correo.

¿EDUCACION PARA LA NEUTRALIDAD?

Uno tiene la sensación de hallarse en Suecia en presencia de una organización educativa que ha alcanzado su máximo de rendimiento en casi todos los órdenes. Uno debe, con todo, exceptuarse. Este país socialista, que se debate, y con razón, contra toda "tutela" educacional que pueda hacer violencia —¿y qué educación, por buena que sea, no tiene algo de esto?— al alma del alumno, ha decidido obviar esta dificultad por medio de una educación informativa-neutral. Por ejemplo, no se enseña ninguna religión, no se hace propaganda de ninguna, sino se da Historia de las Religiones. El supuesto es que, educados para la tolerancia, sabrán respetar todos los credos, y esto lo tiene el sueco en grado notable. Pero de ahí a la indiferencia sólo hay un paso, y éste también lo dan la mayoría de los suecos. En este sentido, así como el que se educa en un país de tradición católica o protestante corre peligro de ser intolerante, el sueco corre peligro de ser tolerante y nada más, la tolerancia del cero, de la no determinación. El niño sueco nacería con el destino de nunca determinarse religiosamente. Lo cual es, a mi juicio, una de tantas formas de "tutela" educacional.

LA FORMACION DE LOS ADULTOS EN SUECIA

En general, se puede reducir a las siguientes formas:

Escuelas Superiores Residenciales:	Bibliotecas:	Lecciones:	Circ. de Estudios:	Conferencias:
100 en el país. 12.000 alumnos.	2.000 1.200.000 lectores.	600 7.000 participantes.	90.000 900.000 participantes.	Sin cifra.